

Ignacio Echandi (San Sebastián, 1912-1952)

Un expresionista fauvista

EDORTA KORTADI OLANO

1. Biografía

1912. Nace en la calle Legazpi de San Sebastián el 2 de marzo, lugar donde vivió, tuvo su taller, y falleció el 4 de julio de 1952, teniendo 40 años.

1940. Se casa con D^a Elena Iturralde. Reside en la calle Hernani n^o 3 de Sn.Sn.

1942. Comienza a pintar a los 30 años, relativamente tarde. Tiene como primer profesor a José Camps.

1942. Primer Premio de la Diputación de Guipúzcoa en el Certamen de Artistas Gipuzkoanos.

1942-52. Produce una obra de indudable interés dentro del campo pictórico a nivel de País Vasco, Navarra y el Estado: paisajes, bodegones y figuras humanas fundamentalmente. Paisajes de Guipúzcoa y del valle del Baztán principalmente. Se trata de cuadros de pequeño y medio formato pintados sobre tela y cartón.

1944. Toma parte en la Exposición de Artistas Noveles, segunda fase tras la guerra civil española.

Toma parte en una Exposición en el hall del Gran Kursaal.

1945-52. Organiza diversas Exposiciones Individuales en San Sebastián y Pamplona.

Toma parte en tertulias artísticas de la ciudad de pintores y dibujantes.

1945. Exposición en Irún, junto a C. Monné, Gal y Gracenea.

1946. Expone en las Salas Municipales de Arte con Simón Arrieta.

1947. Exposición en las Salas Municipales de Arte de San Sebastián.
1948. Exposición en el I Salón de Artistas Españoles de Bayona. Casa Consistorial.
1949. Forma parte del Círculo cultural San Ignacio, y toma parte en la I Feria de la Asociación de Artistas de Gipuzkoa en las Salas Municipales de Arte.
1950. Toma parte en la VI Exposición de Bienal de Pintores Gipuzkoanos organizada por el Círculo de San Ignacio. Participa en la Exposición previa de la I Bienal Hispanoamericana de Arte de Madrid y en la misma Bienal con el cuadro “Mayo” (Jardines de Alderdi-Eder, La Concha y Miraconcha).
1950. Premio Darío de Regoyos en el Ier Certamen de Navidad organizado por la sala Aranás-Darrás. Obra: “Alrededores de Estella”.
1952. Gran Semana Vasca de San Sebastián. Expone junto a Ignacio Zuloaga, los Hnos. Zubiaurre, Olasagasti y otros.
1952. Se celebra, a los dos meses de su muerte una Exposición-Homenaje titulada “Siete pintores de Guipúzcoa”. Se exhibieron tres paisajes suyos mas obra de M^a Paz Jiménez, Gonzalo Chillida, Rafael Munoa, Javier de Eulate, José González Castrillo, y Bonifacio San Miguel.
1978. Exposición Antológica en la Sala de exposiciones de Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián. Catálogo con textos de Julio Franco, Rafael Munoa, Joaquín Iturbide, Edorta Kortadi, y Julián Martínez.

2. Contexto socio artístico

La obra de Ignacio Echandi hay que situarla en una inmediata postguerra, cargada de odios, de malquerencias y de una cierta estrechez y pobreza, esquema que por otro lado no encuadra con nuestro artista. Dedicarse al arte era dedicarse a lo superfluo, a cosa de bohemios y señoritos, o de auténticos seres abocados al sobreesfuerzo y a una carrera de fondo, de la que se vivía mal y con radicalidad.

Los artistas del País Vasco, unos habían escapado al exilio (Martiarena, Tellaetxe, Arteta), otros habían muerto en la guerra (Lecuona), y los que se quedaban aquí (Julio Beobide, Gaspar Montes), o en Madrid (Menchu Gal), hacían lo que podían para subsistir y para mantener a su familia. Generalmente hacían retratos y paisajes para la pequeña y media burguesía.

En Arquitectura el neomonumentalismo, y en pintura y escultura el clasicismo, que no el academicismo, propugnado por Eugenio D'Ors en sus Salones de Otoño y en la "Deshumanización del Arte", serán las coordenadas en las que se mueve gran parte de la pintura española, cerrada a las corrientes internacionales y a las vanguardias históricas de comienzo de siglo.

Pues bien la obra de Ignacio Echandi conecta con las corrientes renovadoras olvidadas de comienzo de siglo: fauvismo, cubismo y expresionismo, fundamentalmente, y hasta con algunos desembarcos en el expresionismo casi abstracto.

El paisajismo de la escuela de Vallecas, fundado en 1902 por Alberto Sánchez y Benjamín Palencia, se va a tornar menos tierra áspera y lugar de trabajo, menos surrealista, para convertirse en paisaje resultado de la pura contemplación estética. Se exalta el paisaje y el color de las tierras, se olvida de las líneas y del dibujo, y se pone el acento en un colorido de raigambre fauvista.

Echandi es un pintor moderno y renovador en esta línea, aunque no llegue a conectar con las vanguardias rupturistas que se producirán en todo el mundo en la década de los 50, fecha en la que el moriría prematuramente.

¿A dónde hubiera llegado si hubiera vivido mas años?.

Por otro lado su obra está sin fechar ni catalogar, por lo que todo lo que yo les diga es esquemático, abierto y provisional.

En su obra se advierten tres grandes bloques: 1. Bodegones/Naturalezas muertas. 2. Figuras humanas y retratos. 3. Paisajes de Donostia-San Sebastián y del Valle del Baztán.

Sus pinturas están realizadas generalmente sobre lienzo y sobre tabla.

Utiliza casi siempre cuadros de formatos pequeños y medianos. Gusta de las perspectivas caballerías, alejándose un tanto del paisaje interior o exterior plasmados, con un encuadre heredado de la fotografía. Utiliza pintura de tonos y de valores de raigambre mas fauvista que impresionista. Es mas frontal en las composiciones de bodegones y de figuras, sobre todo en los cubistas. Es un pintor moderno, cercano al expresionismo de Van Gogh y de la Escuela de Benjamín Palencia, con aditamentos de autores ingenuistas: Dufy, y cubistas como Picasso.

3. Rasgos físicos y psicológicos

"Es un hombre inquieto... De carácter pausado y socarrón. Como del Baztán. Pintaba con tubos MIR (productos caros). Echandi era un jauncho con

algún dinero en Cuba o por ahí, con libros, cultura extrapirenaica, afición afrancesada y amoríos por Cézanne.

Por aquel entonces, “un progre” afectivo pero incómodo.

Echandi solía tener una tertulia en un café de la Avenida que se llamaba Xauen, y hoy es Gaviria. A la tertulia solían acudir Santos Echeverría (dibujante y aparejador), José León Urreta (pianista y crítico musical), Eloy Erentxun (pintor), Filo Alzugaray (músico) y el doctor Vasallo.

Echandi fumaba puros, solamente cuando vendía un cuadro o presentía que había pintado un buen cuadro.” (Rafael Munoa. Ignacio Echandi. CAM. 1978. p. 7-15).

“Echandi era de una familia de constructores, que vivían bien, y era además un hombre culto. Del círculo de los Ansa, Valverde, Ribera, era muy conocido y considerado como una joven promesa del arte vasco. Pintaba sobre todo paisajes, que eran muy reconocidos por los críticos como Joaquin Mena, amigo de Pio Baroja, y por Carlos Ribera, que era también amigo suyo. Quería dar una nueva visión del paisaje vasco”. (Juan Luis Mendizábal. Testimonio oral. 15.04.2004).

4. Juicios críticos

“La primera impresión que deducimos al recorrer las salas y contemplar las setenta obras que expone, es que el artista ha dado indudablemente un paso mas hacia la definición de una estética propia, mas cerca de la actual pintura universal, que de la tradicional escuela española. No solamente su paleta se va afinando y ganando en seguridad, sino, y esto es lo principal, su concepto ante el natural se advierte mas decidido y ambicioso de propósitos”. (Carlos Ribera. 1948. Calendario Banco Guipuzcoano de San Sebastián).

“Mis preferencias: antiguos, El Greco. Modernos, Van Gogh y Cezanne. De los vascos: Arteta. El pintor vizcaíno es, sin duda, la primera paleta de España”. También señala a Vázquez días.” (Fernando Zubiri. Una charla con el pintor Echandi. 1948, Calendario Banco Gipuzcoano).

“En Ignacio Echandi la labor inquieta de busca, de tanteo, adquiere suma importancia porque en ellas se revelan las magníficas facultades del artista en cuanto a sus cualidades de estilización y original colorido, pero tiene, sobre

todo, una gran significación porque expresa el hondo sentido estético que vivía en su interior y que el tiempo no le permitió expresar plenamente. Este sentimiento estético de Echandi, tan puramente pictórico, se define tanto por sus afirmaciones como por sus renunciaciones y se puede enunciar escuetamente diciendo que, por encima de todo, persistía su voluntad de modernidad”. (Carlos Ribera. Catálogo de la VI Exposición de Artistas Guipuzcoanos. Salas Municipales de Arte. 1956).

“Ignacio de Echandi, prematuramente desaparecido después de dejar a los donostiarras algunos paisajes de consideración”. (Manuel Llano Gorostiza. Pintura vasca. 1966 y 1980. p. 159).

“Esta obra que nos queda de sus escasos nueve años de vida de pintor, parece como la síntesis de planteamientos a resolver que habrían de ser destilados lentamente en un largo trabajo a través de muchos más años de vida. Y estos planteamientos nunca son frívolos ni improvisados ni aún en sus más leves estudios y apuntes, sino el fruto, atormentado a veces y muy denso siempre, de análisis y construcción de sus sensaciones a las que ha dedicado y entregado lo mejor y más puro de su alma de artista.

Figuras, bodegones, interiores, y sobre todo, los paisajes con una visión nueva de nuestra tierra nativa, dan fe de su magnífica madera noble de artista. Y nos ha dejado unos cuantos cuadros logrados, bellísimos y valientes de color iluminados con su enorme sensibilidad y también nos ha dejado Ignacio Echandi su delicado ejemplo de sencillez, de sinceridad, de escrupulosa honradez profesional, ejemplo que, desgraciadamente, no se sigue siempre por los pintores”. (Julio Franco. Ignacio Echandi. CAM. 1978, p.3).

“- ¿Qué te han parecido los cuadros?- Me preguntó Carlos Ribera al salir.

- Muy interesantes. Cada cuadro es un problema. Son cuadros difíciles. Cuesta entrar y cuesta salir de ellos, porque te prenden.

- Es un hombre inquieto. ¿Qué te ha impresionado más?.

- Los paisajes. Sin dudar. Los paisajes. Que son de verdad. ¡Naturales!”. (Rafael Munoa. Ignacio Echandi. O.c. p. 11).

“Desde los primeros cuadros y manteniendo como una constante toda su obra nos salta a la vista su sentido y su riqueza de color. Da lo mismo que sea paisaje, bodegón o figura, siempre resalta el color en una difícil conjunción de

audacia y armonía, de contrastes y continuidades. Pero además en este sentido ha logrado una de las perfecciones más difíciles de obtener por un artista. Ha creado sus propias armonías de color. Esas combinaciones de verdes, azules, morados, rojos que tienen su sello propio”.

(Jaquin de Itúrbide. Ignacio Echandi. O.c. p. 24-25).

Ignacio Echandi, un dato más en la modernidad vasca

A quienes nos ha preocupado la explicación de la historia del arte como algo más que una pura yuxtaposición de fechas y de autores, siempre nos han faltado datos que llenaran el contexto socioplástico del arte vasco de postguerra.

El contexto de preguerra vasca siempre ha aparecido al estudioso como algo más coherente e investigado, pero ¿qué había sucedido repentinamente a raíz de la guerra española?. ¿Vacío, ruptura, o desconcierto?. ¿Dónde había quedado sepultada la modernidad de los Aizpúrua, Tellaetxe, Martiarena y Olasagasti?. ¿O es que las nuevas sintaxis informalistas y experimentalistas apenas habían tenido precedentes en el país?.

La historiografía artística vasca todavía está en sus comienzos y son muchos los datos que desconocemos los nuevos artíficos del proceso global de la década de los 40. Pese a todo, y ante mi absoluta sorpresa, tengo que confesar que Ignacio Echandi, es un dato más, explícito y a tener en cuenta en la Modernidad plástica vasca.

Sus repertorios, anclados en las sintaxis postimpresionistas, sobre todo en el fauvismo de los Van Gogh, Matisse y Palencia, en el cubismo analítico de Picasso, Cézanne y Arteta, y en algunos naif como Dufy, suponen un notable avance de los repertorios habituales, llegando a ejecutar paisajes casi abstractos, como ese soberbio “Borde de río” reproducido con acierto en el calendario del Banco Guipuzcoano por el ojo certero de Julio Franco”, o esas atrevidas composiciones analíticas sabiamente construidas en la línea del mejor cubismo. ¿Hasta dónde hubiera llegado la obra del preocupado, analítico y moderno Ignacio Echandi?.

A nosotros sólo nos queda rendirle este público homenaje, y la conciencia de que su obra tiene un lugar importante en la plástica moderna vasca de postguerra”. (Edorta Kortadi. Ignacio Echandi, 1978, p. 31).

“Echandi trabajó mucho sin más preocupación que afinar la técnica y su deseo de búsqueda constante fue un problema que le preocupó durante su vida.

Tuvo su predilección por El Greco, Van Gogh y Cézanne, como en un reportaje periodístico confesaría en 1948 a Fernando Zubiri. Y claro es que, tratándose de colores, había de tener su preferencia en los maestros del arte moderno, como se aprecia a través de su obra, muy dificultosa, pero lúcida y llena de ingenio, a clasificar en la línea de un realismo intenso”. (Julián Martínez. Ignacio Echandi, 1978, p. 43).

“Estimulado por una gran fe, fue un artista que, por su estilo y conformación espiritual, hubiera podido constituirse en un auténtico paisajista. Dejó una obra diversa y no muy extensa, aunque original, honrada y sincera: mucho es lo nuevo que en ella sobresale”. (Julián Martínez. O.c. p 49).

“Echenique, Ciga y Echandi arrastrarán mas tarde a pintores más jóvenes, que tienen en común con sus antecesores el aprecio de un paisaje incontaminado”. (Francisco Javier Zubiaur. La Escuela del Bidasoa. (1986) p. 112.

“Pero Bienabe Artía mantuvo lazos muy estrechos con Montes Iturrioz antes de la guerra: participaron en exposiciones conjuntas, a las que se sumó Olasagasti, el discípulo de Vázquez Díaz; mantuvieron amistades comunes: Flores Kaperotxipi, Tellaetxe, Erenchun, Echandi y algunos pintores vasco-franceses; admiraron a Unamuno, fueron discípulos de Sotomayor...”. Ibidem. p. 118.

Los paisajistas de Elizondo

En torno a Elizondo gira la vida artística de otros pintores navarros que crecieron –los mas veteranos– en el ambiente creado por las estancias temporales de Javier Ciga e Ignacio Echandi, hasta 1959 y 1951 respectivamente, unidos al Valle del Baztán por vínculos familiares. Ambiente en el que había, gracias a la permanencia de Francisco Echenique, muerto en 1948, una predisposición al paisajismo pictórico, reforzado por la naturaleza virginal y acuosamente bella del valle.

Los paisajistas actuales del Baztán adoptaron no los puntos naturalistas e impresionistas de Ciga y Echenique, sino lógicamente una visión mas moderna, postimpresionista, que se les impone por cuestión generacional y tendría mas que ver con el guipuzcoano y navarro Ignacio Echandi. En efecto, el poderoso sentido del color de este artista, que muestra coincidencias admirables con los “fauves” franceses Matisse, Vlaminck, Dufy; su predilección por

los maestros estructuradores de la realidad, El Greco, Cézanne, Vázquez Díaz y Arteta; su abstraccionismo formal insinuado en sus primeras obras y luego conducente a la ruptura cubista en la senda de Picasso y Gris, hallan afinidades mas que sorprendentes en las pinturas de José María Apecechea, Ana Marín y Kepa Arizmendi, pese a las diferencias de edad y estilo personal existente entre ellos. Pero, en realidad, no podemos hablar de una influencia de Echandi sobre estos pintores, puesto que –según confiesan– prácticamente no le trataron, aunque mas tarde pudieran admirarle a través de sus obras, sin que ello condicionara ya sus estilos formados.” (Zubiaur. O.c. p. 152).

“Y aunque practica todos los géneros pictóricos, es en el paisaje donde se desenvuelven con mayor comodidad y soltura”. (Santiago Arcediano. Pintores Vascos en las Colecciones de Kutxa. 1996, p. 58).

4. Bibliografía

- ARCEDIANO, Santiago. Pintores Vascos en las Colecciones de Kutxa.(1996). N° 5. La Figuración vasca de postguerra (1940-55).
- BOZAL, Valeriano. Historia del arte en España. Istmo. Madrid. 1972.
- ITURBIDE, Joaquin. Ignacio Echandi. Catálogo CAM. Donostia. 1978.
- KORTADI, Edorta. Gipuzkoako pintoreak. 1939-79.(1979). Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián.
- KORTADI, Edorta. Ignacio Echandi, un dato mas en la Modernidad Vasca. (1978). CAM. San Sebastián.
- LLANO GOROSTIZA, Manuel. Pintura vasca.(1980). Neguri. Bilbao.
- MARTINEZ, Julián. El pintor Ignacio Echandi Azcarate. (1978). CAM. San Sebastián.
- MENDIZÁBAL, Juan Luis. Testimonio oral. 15.04.2004.
- MORENO RUIZ DE EGUINO, Iñaki. Pintores del Bidasoa. Ayuntamiento de Irún. 1999.
- MUNOA, Rafael. Ignacio Echandi. (1978). O.c.
- RIBERA, Carlos. Catálogo de la VI Exposición de Artistas Guipuzcoanos. Salas Municipales de Arte. Donostia-San Sebastián, 1956.
- ZUBIAUR, Francisco Javier. La Escuela del Bidasoa. Una actitud ante la naturaleza.(1986). Gobierno de Navarra. Pamplona.
- ZUBIRI, Fernando. Una charla con el pintor Echandi. 1948. Calendario Banco Guipuzcoano.